

## **El caso Litvinenko**

Dirección: Andrei Nekrasov

País y año de producción: Rusia, Reino Unido / 2007

Reperto: Alexander Litvinenko, Anna Politovskaya, Marina Litvinenko

Música: Vadim Kulitskii, Eicca Toppinen

Nota: 8

**Sinopsis: En noviembre de 2006, Alexander Litvinenko fue envenenado en Londres, muriendo poco después en el hospital. Litvinenko era un antiguo miembro de la FSD, el Servicio Federal de Seguridad ruso. A partir de 1998 había comenzado a denunciar la corrupción y los abusos de poder de la agencia para la que trabajaba, por lo que sufrió una persecución que terminó provocando su exilio en Londres como asilado político. Nekrasov, realizador de documentales y amigo de Litvinenko, cuenta su historia y revela la corrupción de la Rusia actual.**

Hay un aspecto de este documental que lo destaca de los reportajes informativos habituales, y es que cuenta las cosas desde dentro. Su director, Nekrasov, realiza su obra partiendo de su subjetividad como ciudadano ruso que, inmerso en las enormes contradicciones de su país, empieza a atar cabos en un esfuerzo cada vez más firme por desmadejar e identificar el turbio entramado de poder que gobierna Rusia. Es una explicación dirigida a Occidente, un deseo de mostrar crudamente al exterior la degeneración moral de las instituciones y del Estado en general, pero con una profundidad psicológica y sociológica que solo es posible por parte de alguien que lo ha vivido personalmente, que ha crecido acostumbrado a ello.

El caso Litvinenko no se centra en el envenenamiento del ex-espía y el proceso policial y diplomático que desencadenó, sino que cuenta la historia de Sasha (así lo llamaban sus allegados) desde su ingreso como agente del FSD, donde sería reconocido por su capacidad de trabajo e inteligencia, hasta sus últimos momentos. Con Litvinenko como hilo conductor, Nekrasov hace un repaso de los puntos más oscuros de la historia reciente rusa, principalmente alrededor de la Guerra de Chechenia, entrevistando a algunos importantes disidentes, como Anna Politovskaya (periodista también asesinada posteriormente) o Berezovski, un magnate exiliado en Inglaterra, mostrando numerosas imágenes de archivo y otras con él mismo de protagonista.

Resulta emocionante comprobar la resistencia a pesar de todo de algunos individuos en lugar de plegarse a la corrupción y el abuso, incluido el propio Nekrasov, que señala con claridad a muchos de los altos cargos del actual gobierno ruso, incluido el Presidente Putin. El montaje del realizador es dinámico, con un uso en ocasiones algo estridente de la música, siempre muy nítido en sus explicaciones y profundo en la multitud de elementos que sugiere, que plantea o analiza, desde los recientes brotes de racismo a la desesperanza de muchos ancianos cuya vida era mejor en 1947 que con la actual democracia.

Con pocos medios técnicos (las imágenes no suelen tener buena calidad) ni pretensiones artísticas, Nekrasov logra un documental indispensable para el que quiera una guía rápida (de una hora y cuarenta y cinco minutos) de lo que ocurre actualmente en Rusia, de lo que representa el actual presidente y de lo que siente la población. Un magnífico ejemplar de nuevo periodismo en imágenes.

Jaime Menchén López